TRANSATLANTIC TRENDS

INFORME DE RESULTADOS 2006



TRANSATLANTIC TRENDS

Transatlantic Trends 2006











TRANSATLANTIC TRENDS

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO 2

I. TENDENCIAS EN LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS 5

II. DESAFÍOS Y AMENAZAS EN LA AGENDA GLOBAL 8

III. LA PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA 16

IV. UN PERÍODO DE REFLEXIÓN EN EUROPA 19

V. CONCLUSIONES 25

FICHA TÉCNICA 27

RESUMEN EJECUTIVO

Cinco años después del 11 de septiembre de 2001, la imagen de Estados Unidos en el mundo no se ha recuperado de su acelerado declive tras la guerra de Irak. No obstante, se han producido a nivel oficial esfuerzos para un acercamiento, desplazando la agenda política trasatlántica hacia los desafíos que plantean las nuevas amenazas y preocupaciones mundiales. Dan Fried, el Vicesecretario de Estado norteamericano para Europa declaraba el pasado otoño: "La relación entre Estados Unidos y Europa se centra menos en sí misma…y más en poner dicha relación a trabajar"[1]. De igual forma, el Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, observó recientemente que "las relaciones entre Europa y Estados Unidos se han fortalecido de forma considerable en el último año y estamos trabajando juntos de forma sistemática para hacer frente a desafíos comunes de naturaleza económica, política y medioambiental."[2] En la edición de este año de *Transatlantic Trends*, la quinta medición de carácter anual, se analiza en qué medida y de qué manera este espíritu de trabajo conjunto que existe en el ámbito oficial se refleja en las opiniones de los ciudadanos norteamericanos y europeos sobre una variedad de amenazas globales y asuntos políticos.

La cooperación entre Estados Unidos y la Unión Europea (liderada por Francia, Alemania y el Reino Unido) para impedir el desarrollo de armas nucleares en Irán es quizá el ejemplo más destacado de una mayor coordinación política. Estados Unidos y la Unión Europea también han estado trabajando estrechamente en los Balcanes, Bielorrusia y Sudán durante el pasado año. Al mismo tiempo, se ha debatido públicamente, a ambos lados del Atlántico, sobre las denuncias de cárceles secretas de la CIA en Europa, la violencia continuada en Irak y la preocupación sobre el respeto a los derechos humanos en el centro de detención en la Bahía de Guantánamo, en Cuba. Estos asuntos, además de la reciente desarticulación de un ataque a vuelos trasatlánticos con origen en Londres plantean las siguientes preguntas: ¿existe una brecha en la percepción de la amenaza del terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico entre norteamericanos y europeos? ¿Respecto a las libertades civiles, fijan los límites de diferente manera cuando se les pregunta sobre la posibilidad de otorgar mayores poderes a sus gobiernos para prevenir el terrorismo? ¿Qué piensan que deben hacer sus gobiernos sobre la amenaza nuclear de Irán, en particular en el caso de que fracase la diplomacia? ¿Cómo ven el creciente poder de China y el incremento de la inmigración dentro de sus propias fronteras? ¿Mantienen su apoyo a la OTAN con vistas a la cumbre de otoño en la que se tratará su futuro? Dada la inestabilidad en Oriente Medio, ¿qué piensan los norteamericanos y los europeos sobre la promoción de la democracia y sus posibilidades de éxito en dicha región?

Las perspectivas de cooperación trasatlántica serán moldeadas en parte por los acontecimientos internos en Estados Unidos y Europa. En Estados Unidos, se han examinado las diferencias entre demócratas y republicanos sobre Irán, el fomento de la democracia y las libertades civiles ante las inminentes elecciones al Congreso. A pesar del rechazo al proyecto de Constitución europea en Francia y Holanda en 2005, se mantiene en Europa un fuerte deseo de que la Unión Europea asuma un mayor liderazgo en asuntos internacionales y un destacable apoyo a reformas tales como la creación del puesto de ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Europea. Frente a la preocupación sobre las consecuencias de las sucesivas ampliaciones, lo que se conoce como "enlargement fatigue", los resultados del

[1] Foreign Press Center Briefing, Nueva York, 19 de Septiembre de 2005. http://fpc.state.gov/fpc/53530.htm
[2] Cumbre de la Unión Europea y Estados Unidos de América, Viena 2006. http://ec.europa.eu/comm/external_relations/us/sum06_06/index.htm

estudio sugieren que los europeos perciben claros beneficios en la ampliación de las fronteras de la UE. Al mismo tiempo, siguen divididos sobre la necesidad de reforzar su fuerza militar y se muestran ambivalentes en cuanto al ingreso de Turquía en la UE.

La encuesta de este año incluye dos nuevos países, Rumanía y Bulgaria, que podrían incorporarse a la Unión Europea en el año 2007. También dedica una especial atención a los resultados en Turquía, que sugieren que el país estaría dándole la espalda a Estados Unidos y Europa ante la creciente inestabilidad y violencia en sus fronteras con Oriente Medio.

Transatlantic Trends es un estudio exhaustivo, de carácter anual, sobre la opinión pública americana y europea. El estudio se llevó a cabo en Estados Unidos y en 12 países europeos: Bulgaria, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovaquia, España, Turquía y el Reino Unido. Se trata de un proyecto del *German Marshall Fund* de Estados Unidos y la *Compagnia di San Paolo*, con la colaboración de la *Fundação Luso-Americana*, la Fundación BBVA, y la *Tipping Point Fundation*.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO[3]

- La gran mayoría de los norteamericanos y europeos está de acuerdo en la importancia de las amenazas globales; respecto al pasado año, el incremento más importante se produce en la proporción de aquellos que ven el fundamentalismo islámico como una amenaza "extremadamente importante", especialmente en el Reino Unido, donde esta percepción ha aumentado en 22 puntos.
- Mientras que el deseo de que la Unión Europea asuma un mayor liderazgo en asuntos globales se mantiene fuerte desde el año 2002, los europeos se encuentran divididos sobre cómo la misma debería desempeñar un papel internacional más importante: el 46% está de acuerdo en que la UE debería reforzar su poder militar, al tiempo que el 51% se opone.
- Un 65% de europeos está de acuerdo en que la Unión Europea debería tener su propio ministro de Asuntos Exteriores, una de las reformas clave incluidas en la propuesta de tratado constitucional.
- Un 79% de norteamericanos y un 84% de europeos están de acuerdo en que los esfuerzos para impedir que Irán obtenga armas nucleares deben continuar, y solamente un 15% de norteamericanos y un 5% de europeos consideran que la intervención militar es la mejor opción.
- En el caso de que fracasen las opciones no militares, el 53% de los norteamericanos que apoyan los esfuerzos para impedir que Irán adquiera armas nucleares estaría de acuerdo con una acción militar, frente al 45% que estaría de acuerdo entre los europeos. Este apoyo aumenta en Francia, país en el que el 54% apoyaría la acción militar en el caso de fracasar las opciones pacíficas.
- Los norteamericanos y los europeos muestran un amplio acuerdo sobre hasta dónde pueden limitarse las libertades civiles en el marco de la lucha contra el terrorismo: rechazan otorgar a las autoridades gubernamentales un mayor poder para controlar las llamadas telefónicas como parte del esfuerzo para prevenir el terrorismo, pero aprueban que se les conceda mayor poder para controlar las comunicaciones a través de Internet y para

[3] Salvo que se indique lo contrario, los porcentajes a nivel europeo hacen referencia a E12, excepto en las secciones 1, 3 y 4, donde se debaten las tendencias a largo plazo y preguntas donde se examinan las opiniones de los miembros de la UE.

instalar cámaras de vigilancia en lugares públicos. Sin embargo, están en desacuerdo en otorgar más competencias al gobierno para supervisar las transacciones bancarias, siendo en este sentido mayor la oposición de los ciudadanos norteamericanos que la de los europeos.

- En Estados Unidos, este tipo de medidas divide las opiniones según la afiliación política, con una mayoría de demócratas que se opone a un mayor poder gubernamental para controlar las llamadas telefónicas, las comunicaciones vía Internet y las transacciones bancarias como parte del esfuerzo para prevenir el terrorismo; estas acciones son apoyadas, sin embargo, por una mayoría de republicanos. No obstante, los simpatizantes de ambos partidos están de acuerdo en conceder mayor poder a las autoridades para instalar cámaras de vigilancia en lugares públicos.
- Un 56% de norteamericanos y europeos no cree que los valores del Islam sean compatibles con los valores democráticos. No obstante, una mayoría a ambos lados del Atlántico considera que el problema radica en grupos islámicos determinados y no en el Islam en general. Un 66% de demócratas y un 59% de republicanos están de acuerdo con esta idea.
- El apoyo europeo a la OTAN ha descendido de un 69% en 2002 a un 55% en 2006, con grandes disminuciones en países tradicionalmente considerados como sólidos partidarios de la OTAN (Alemania, Italia, Polonia y Turquía).
- Un 63% de europeos cree que la futura ampliación de la Unión Europea le permitirá asumir un papel más importante en los asuntos internacionales, y un 62% está de acuerdo en que la misma fomentará la paz y la democracia a lo largo de sus fronteras.
- En Turquía han disminuido los sentimientos favorables hacia Estados Unidos y la Unión Europea, al tiempo que se han incrementado respecto a Irán. En una escala termométrica de 0 a 100 puntos, los sentimientos positivos de Turquía hacia Estados Unidos disminuyeron de un 28% en 2004 a un 20% en 2006, y de un 52% a un 45% con relación a la Unión Europea. En el mismo período, la “simpatía” hacia Irán creció nueve puntos, pasando de un 34% a un 43%.

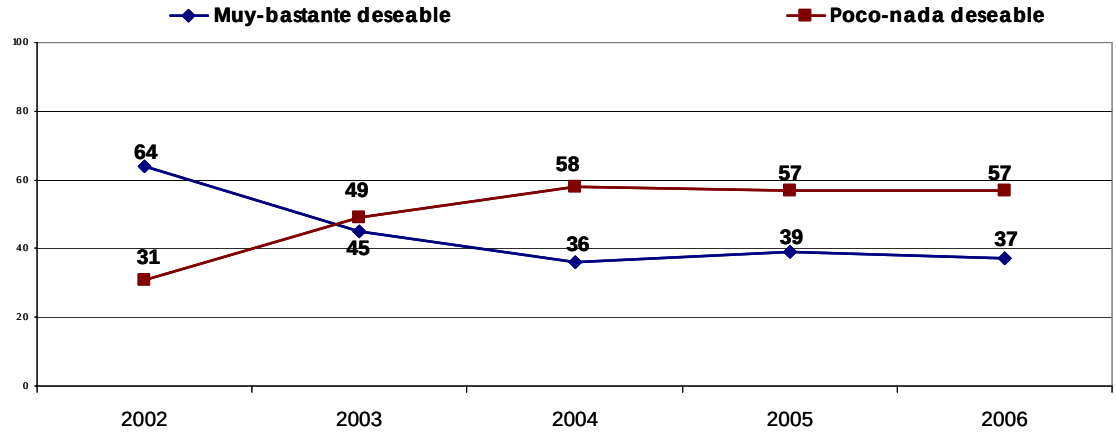
1. TENDENCIAS EN LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS

Aunque los líderes políticos de Estados Unidos y Europa afirman que las relaciones oficiales han mejorado en este pasado año, la mayoría de observadores opina que la imagen de Estados Unidos y del presidente Bush entre los ciudadanos europeos no ha mejorado desde que los mismos manifestaran con fuerza su oposición a la Guerra de Irak en el año 2003[4]. La nueva canciller alemana Ángela Merkel ha cambiado el tono de las relaciones entre Estados Unidos y Alemania, pero sus visitas a Washington y su cálido recibimiento al presidente Bush en Alemania han sido acompañadas de muestras continuas de preocupación sobre la supuesta entrega de un ciudadano alemán a la CIA y por el trato proporcionado a los prisioneros del centro de detención en la Bahía de Guantánamo. ¿Cómo ha respondido la opinión pública al cambio que se ha producido a escala oficial? ¿Han generado las opiniones negativas hacia el presidente Bush en Europa –como advertían algunos–, actitudes negativas hacia Estados Unidos en general? ¿Se refleja esta visión desfavorable de Estados Unidos en la opinión de los europeos sobre la OTAN?

Deterioro continuado de la opinión de los europeos sobre Estados Unidos desde 2002

El porcentaje de europeos que ve como "deseable" el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales se ha invertido desde 2002, pasando de un resultado positivo, con un 64% a favor, al 37% obtenido este año. Al mismo tiempo, el porcentaje que considera que dicho liderazgo no es deseable ha aumentado de un 31% a un 57%. Desde el año 2004, esta inversión se ha mantenido virtualmente sin cambios. Únicamente tres países europeos ven, en la actualidad, el liderazgo mundial de Estados Unidos de forma más positiva que negativa: Holanda (51% a 44%), Rumanía (47% a 35%) y Reino Unido (48% a 45%). De manera similar, al ser preguntados sobre sus sentimientos hacia Estados Unidos, en una escala "termométrica" de 100 puntos las valoraciones europeas bajaron de 64 puntos en 2002 a 51 puntos en 2006 (véase gráfico 1).

Gráfico 1: ¿En qué medida le parece deseable que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en asuntos internacionales?
Base: Total entrevistados de la Unión Europea



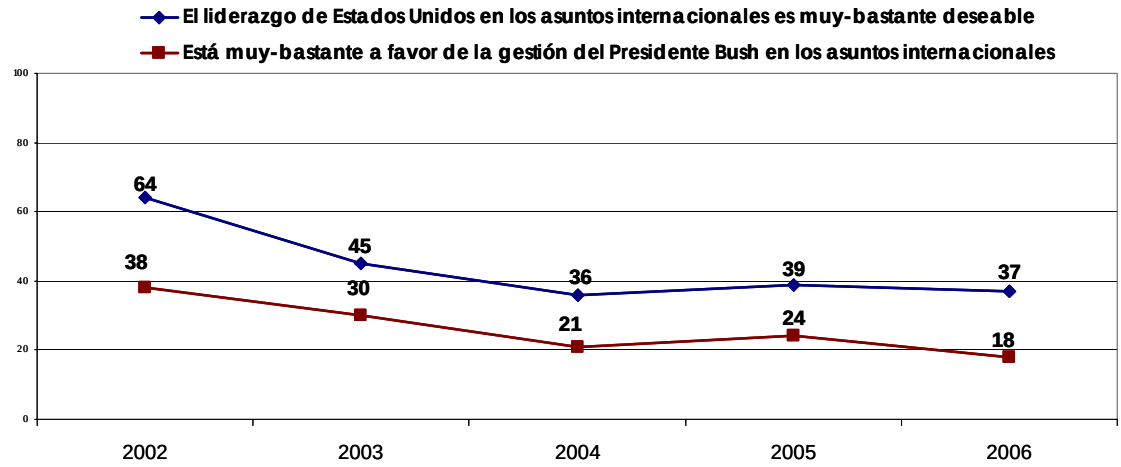
[4] Ver *America Against the World: How we are different and why we are disliked*, Andrew Kohut y Bruce Stokes, New York: Times Books, 2006.

Los europeos siguen diferenciando su opinión sobre el presidente Bush de la que poseen sobre los Estados Unidos

Los europeos continúan distinguiendo la visión que tienen del presidente Bush de la que expresan hacia Estados Unidos en general. Mientras que la aprobación de la gestión del presidente Bush en los asuntos internacionales ha descendido de un 38% en 2002 a un 18% en 2006, existe una diferencia de 19 puntos entre esta cifra y la opinión de los europeos sobre la *deseabilidad* de que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en los asuntos internacionales. Esta diferencia se ha mantenido los últimos cinco años. Las opiniones negativas sobre el presidente Bush también han aumentado en Estados Unidos donde, por primera vez desde 2002, el porcentaje que desaprueba su gestión en materia de asuntos internacionales supera al que la aprueba (58% frente a 40%). Como era de esperar, el porcentaje que muestra su desaprobación es mucho más importante entre los demócratas (83%) que entre los republicanos (19%), aunque las valoraciones negativas aumentan entre los simpatizantes de ambos partidos con respecto al pasado año (véase gráfico 2).

Gráfico 2: Actitudes hacia el liderazgo de Estados Unidos y la gestión del Presidente Bush en los asuntos internacionales

Base: Total entrevistados de la Unión Europea

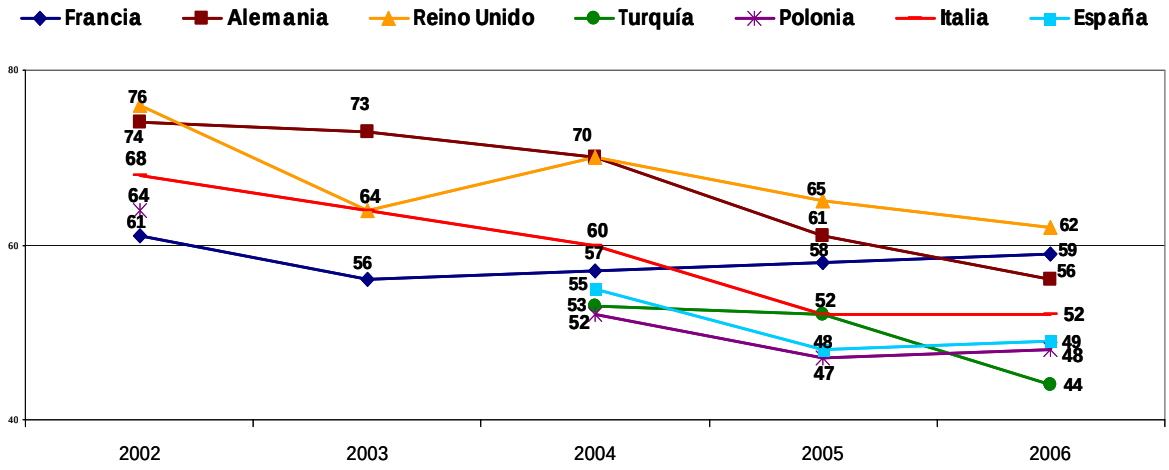


El apoyo europeo a la OTAN, en descenso

El porcentaje de europeos que está de acuerdo en que la OTAN es esencial para la seguridad de su país ha ido menguando cada año desde 2002, pasando de un 69% a un 55% en 2006. Los mayores descensos se han producido en países tradicionalmente percibidos como sólidos partidarios de la OTAN: En Alemania el apoyo ha bajado de un 74% en 2002 a un 56% en 2006; en Italia de un 68% en 2002 a un 52% en 2006; en Polonia el apoyo disminuyó de un 64% en 2002 a un 48% en 2006 y en Turquía pasó de un 53% en 2004 a un 44% en 2006.[5] En Estados Unidos, sin embargo, el apoyo a la OTAN se ha incrementado de un 56% en 2002 a un 61% en 2006 (véase gráfico 3).

[5] *Transatlantic Trends* no ha realizado encuestas en Turquía con anterioridad al año 2004.

Gráfico 3: Algunas personas dicen que la OTAN sigue siendo fundamental para la seguridad de nuestro país. Otros dicen que ya no lo es. ¿Cuál de estas dos opiniones se parece más a la suya?
Porcentaje que piensa que "sigue siendo fundamental"



Base: Total entrevistados de cada país. Los datos de 2003 provienen de Office of Research, U.S. State Department

Los europeos desean que la Unión Europea asuma una línea más independiente de Estados Unidos en los asuntos internacionales y los norteamericanos empiezan a estar de acuerdo

Una mayoría de europeos desea que la Unión Europea asuma una línea más independiente de Estados Unidos en materia de seguridad y diplomacia (el 55% comparado con el 50% obtenido en 2004). Mientras tanto, aunque la mayoría relativa de norteamericanos desea reforzar las relaciones con la UE, este porcentaje ha descendido de un 60% en 2004 a un 45% en 2006, al tiempo que ha aumentado de un 20% en 2004 a un 30% el peso de quienes desean un planteamiento más independiente. Rumanía (51%) y Polonia (41%) son, en Europa, quienes expresan un mayor deseo de reforzar las relaciones con Estados Unidos. Por otra parte, el porcentaje de quienes desean estrechar las relaciones solamente se ha incrementado en Francia e Italia, pasando del 21% al 30% y del 29% al 35% respectivamente.

II. Desafíos y Amenazas en la Agenda Global

Javier Solana, el Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea y Secretario General del Consejo de la Unión Europea, recientemente describió la situación trasatlántica afirmando: "Lo que hemos empezado a pensar es cómo resolver juntos los muchos problemas que conforman la agenda internacional."[6] Aún así, ¿ven los norteamericanos y los europeos el mundo actual de la misma manera? Tras años de diferentes enfoques sobre el programa nuclear de Irán, Estados Unidos y la Unión Europea (liderada por Francia, Alemania y Gran Bretaña) acordaron el pasado año una postura transatlántica común, transformando así la situación.

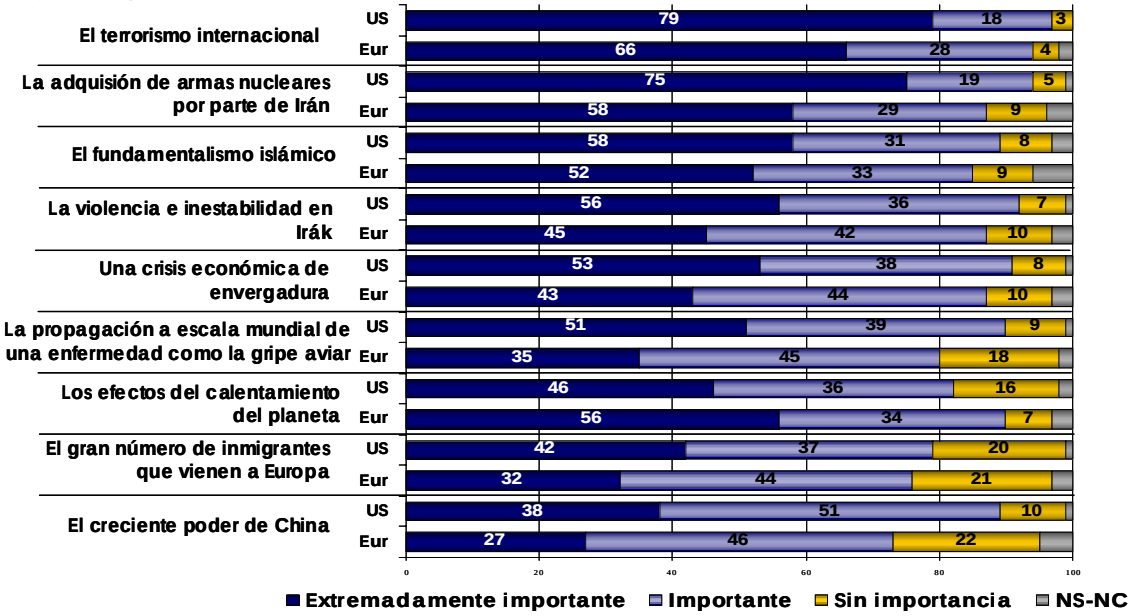
La inquietud hacia el terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico volvió a acrecentarse tras los atentados en el metro de Londres en julio de 2005, los ataques contra embajadas y consulados europeos en Oriente Medio, que siguieron a la publicación por parte de un diario danés de tiras cómicas satirizando al profeta Mahoma, así como tras la reciente desarticulación en Gran Bretaña de la trama para colocar bombas en vuelos trasatlánticos. En esta sección, se presta atención al apoyo a las distintas opciones políticas en torno a la relación con Irán. También se exploran las opiniones de los ciudadanos norteamericanos y europeos sobre la inmigración, el calentamiento global, la crisis económica y el creciente poder de China. Las percepciones sobre las amenazas generan interrogantes sobre qué hacer, especialmente en relación con las libertades civiles, un tema complejo que afecta a distintas tradiciones, instituciones y políticas. Las perspectivas para una cooperación transatlántica dependerán en parte de los acontecimientos que se produzcan dentro de Estados Unidos y Europa. Por ello se han destacado tanto las variaciones dentro de Europa como las diferencias entre los partidos en Estados Unidos.

Los norteamericanos y europeos están de acuerdo en las amenazas globales

La gran mayoría —hasta un 70% de norteamericanos y europeos— continúa estando de acuerdo sobre la importancia de un amplio conjunto de amenazas internacionales para los próximos 10 años, incluyendo el terrorismo internacional, el fundamentalismo islámico, la inmigración, la propagación a escala global de enfermedades como la gripe aviar, el calentamiento global, el creciente poder de China y la violencia e inestabilidad en Irak. La intensidad de la percepción de la amenaza es mayor entre los norteamericanos que entre los europeos en todos los asuntos, excepto en lo que atañe al calentamiento global (véase gráfico 4).

[6] Discurso en el Foro de Bruselas 2006, 28 de abril de 2006, http://www.gmfus.org/brusselsforum/template/transcript_detail.cfm?id=2

Gráfico 4: A continuación le voy a leer una lista de posibles amenazas internacionales que podrían afectar a Europa/Estados Unidos en los próximos 10 años. Por favor, dígame para cada una de ellas, si cree que es una amenaza extremadamente importante, una amenaza importante o una amenaza sin ninguna importancia. Base: Total entrevistados (Eur: Europa US: Estados Unidos)



La preocupación sobre el fundamentalismo islámico se ha incrementado

El principal cambio en la percepción de amenazas en el último año ha sido el incremento, a ambos lados del Atlántico, de aquellos que ven el fundamentalismo islámico como una amenaza "extremadamente importante" (+13 puntos entre los norteamericanos y +11 puntos entre los europeos). Los mayores incrementos entre los europeos se han producido en el Reino Unido (+22 puntos), Italia (+19 puntos) y España (+12 puntos).

Irán, mayor amenaza que Irak

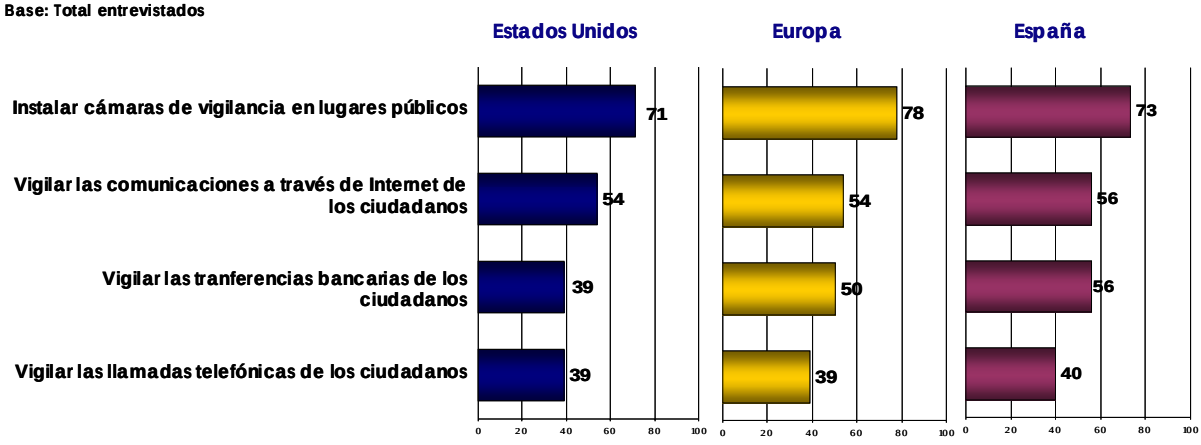
El porcentaje de norteamericanos y europeos que está de acuerdo en que la adquisición de armas nucleares por parte de Irán es una amenaza "extremadamente importante" (75% y 58%, respectivamente) es mayor que el que considera que lo es la inestabilidad y violencia continuada en Irak (56% y 45%, respectivamente). Entre los europeos, quienes en mayor medida perciben como una amenaza "extremadamente importante" la adquisición de armas nucleares por parte de Irán se encuentran principalmente en Portugal (69%), España (68%), Alemania (67%), y Polonia (64%). En cuanto a Irak, la percepción como amenaza alcanza en Europa los niveles de intensidad más altos en España (53%) y el Reino Unido (52%). Para más información sobre las actitudes de los norteamericanos y los europeos sobre Irán, puede consultarse la sección de la página 11.

Amplio acuerdo sobre hasta dónde pueden limitarse las libertades civiles

Aunque el debate público podría llevar a la conclusión de que los norteamericanos y los europeos tienen distintas visiones sobre cómo responder a la amenaza terrorista, se observa un importante consenso a ambos lados del Atlántico sobre dónde trazar la línea que limita las libertades civiles en el marco de la lucha contra el terrorismo. Un 59% de norteamericanos y europeos rechazan conceder al Gobierno un mayor poder a la hora de controlar las llamadas telefónicas como parte de los esfuerzos para prevenir el terrorismo. Los norteamericanos y europeos también están de acuerdo en que los gobiernos deberían tener mayor poder para controlar las comunicaciones a través de Internet (el 54% de norteamericanos y europeos están a favor) y para instalar cámaras de vigilancia en lugares públicos (el 71% de norteamericanos y el 78% de europeos a favor). Sin embargo, están en desacuerdo en dotar a las autoridades de mayor poder para supervisar las transacciones bancarias, con un 58% de norteamericanos en contra y un 50% de europeos a favor (véase gráfico 5).

Gráfico 5: Como parte del esfuerzo en la prevención del terrorismo, ¿diría que está usted muy a favor, bastante a favor, bastante en contra o muy en contra de otorgar al gobierno (español) más poder para... Porcentaje que responde "Muy-bastante de acuerdo"

Base: Total entrevistados

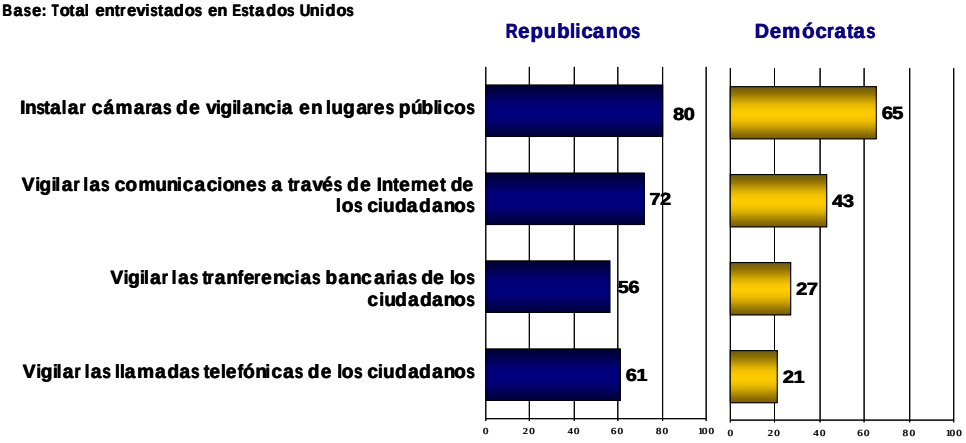


División entre los demócratas y los republicanos en cuanto a las libertades civiles

Dentro de Estados Unidos, los simpatizantes de cada partido difieren en cuanto a su apoyo a dotar al Gobierno de un mayor poder como parte de los esfuerzos para prevenir el terrorismo. La mayoría de los demócratas se opone a aumentar las competencias del Gobierno para controlar las llamadas telefónicas (78%), las comunicaciones a través de Internet (55%) y las transacciones bancarias (71%), mientras que la mayoría de los republicanos apoya un mayor control gubernamental en cada uno de estos asuntos (61% a favor del control de llamadas telefónicas, 72% a favor del control de comunicaciones a través de Internet y un 56% a favor de la supervisión de las transacciones bancarias). La mayoría de los demócratas (65%) y republicanos (80%) estaría de acuerdo en conceder un mayor poder a las autoridades para instalar cámaras de vigilancia en lugares públicos (véase gráfico 6).

Gráfico 6: Como parte del esfuerzo en la prevención del terrorismo, ¿diría que está usted muy a favor, bastante a favor, bastante en contra o muy en contra de otorgar al gobierno de Estados Unidos más poder para… Porcentaje que responde "Muy-bastante de acuerdo"

Base: Total entrevistados en Estados Unidos



Las opiniones de los norteamericanos y los europeos sobre Irán

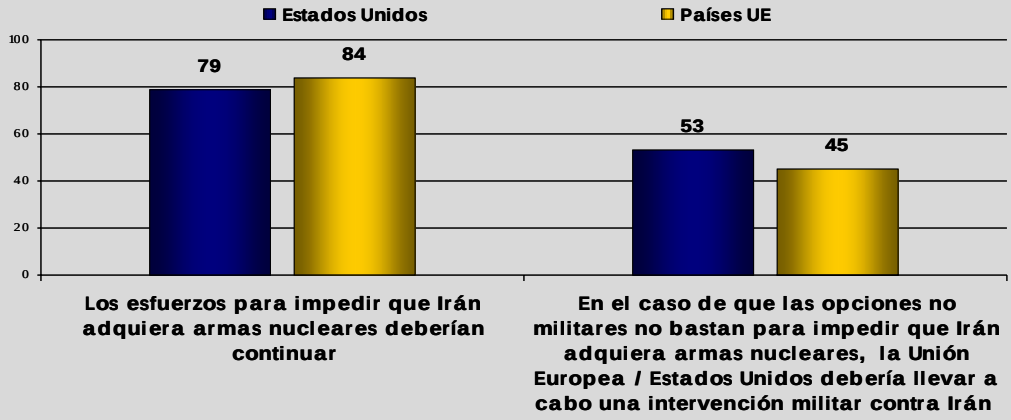
¿En qué medida están dispuestos, norteamericanos y europeos, a apoyar las distintas opciones políticas relacionadas con Irán, especialmente en el caso de que fracasen las negociaciones y una posible resolución de la ONU para impedir el desarrollo de su programa nuclear? Se ha preguntado sobre el apoyo a iniciativas actuales para impedir que Irán adquiera armas nucleares, así como sobre posibles acciones futuras, incluyendo incentivos económicos, sanciones económicas y políticas y, en última instancia, el uso de la fuerza militar en el caso de que fracasen las opciones diplomáticas. Al tomar en consideración el acuerdo con las opciones actuales y futuras, se puede establecer cuál es el apoyo potencial al uso de la fuerza y a la aceptación de que Irán pueda adquirir armas nucleares.

La mayoría apoya los esfuerzos actuales por evitar un Irán nuclear

Un 79% de americanos y un 84% de europeos están de acuerdo en que los esfuerzos de Estados Unidos y la Unión Europea para impedir que Irán adquiera armas nucleares deben continuar. Cuando se les pregunta sobre la mejor manera de hacerlo, es mayor el porcentaje de americanos (36%) que prefiere las sanciones económicas, mientras que una mayoría relativa de europeos (46%) prefiere los incentivos económicos. Un pequeño porcentaje de americanos (15%) y europeos (5%) considera que la acción militar es, en estos momentos, la mejor opción (véase gráfico 7).

Gráfico 7: Apoyo a los esfuerzos para impedir que Irán aquiera armas nucleares y apoyo a una intervención militar en caso de que las opciones no militares fracasaran

Base: Total entrevistados

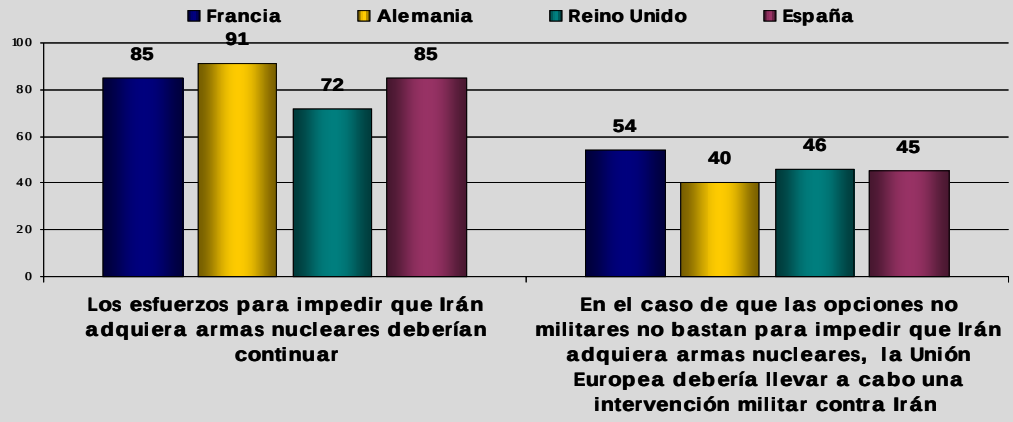


Si las opciones no militares fracasan, los americanos y los franceses apoyarían una acción militar en Irán

En el caso de que fracasen las opciones pacíficas, el 53% entre los americanos que está de acuerdo con los esfuerzos para impedir que Irán adquiera armas nucleares apoyaría la intervención militar, mientras que entre los europeos lo haría el 45%. En Francia, Reino Unido y Alemania, los países que lideran la negociación con Irán desde la UE, el 54%, el 46% y el 40%, respectivamente, también apoyaría la acción militar. Mayorías relativas en Estados Unidos (36%) y Europa (47%) consideran que Naciones Unidas es quien podría manejar mejor la cuestión de las armas nucleares iraníes. Esto es aplicable tanto a los encuestados que están dispuestos a aceptar un Irán nuclear como a aquellos que apoyan la intervención militar en contra de Irán. Solamente un 9% de los europeos cree que Estados Unidos es quien mejor podría gestionar este asunto, en comparación con un 22% de norteamericanos que opina de este modo (véase gráfico 8).

Gráfico 8: Apoyo a los esfuerzos para impedir que Irán aquiera armas nucleares y apoyo a una intervención militar en caso de que las opciones no militares fracasaran

Base: Total entrevistados en cada país

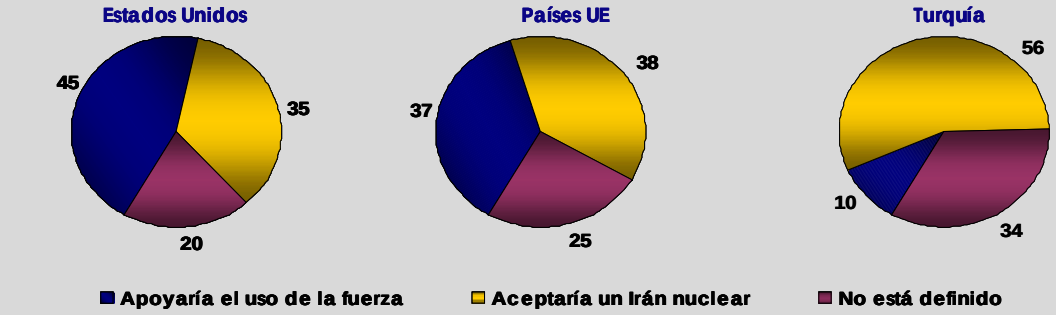


Al enfrentarse a las diferentes opciones políticas, más norteamericanos que europeos apoyarían el uso de la fuerza en Irán

Un retrato completo del apoyo norteamericano y europeo a las opciones políticas actuales y futuras sobre Irán revela que un 45% de norteamericanos apoyaría el uso de la fuerza, tanto en el momento actual como en el caso de que fracasaran las opciones pacíficas, mientras que un 35% de norteamericanos aceptaría un Irán nuclear y un 20% se encuentra indeciso sobre cómo actuar. Los europeos (E11) se encuentran prácticamente divididos, con un 37% que apoyaría el uso de la fuerza en la actualidad o en el caso del fracaso diplomático, un 38% que aceptaría un Irán nuclear y un 25% que no está seguro sobre la mejor manera de actuar. Entre los turcos, solamente un 10% apoyaría el uso de la fuerza en la actualidad o en el caso de que fracasara la diplomacia, un 56% aceptaría un Irán nuclear y un 34% no está seguro (véase gráfico 9).

Gráfico 9: Visión sobre el uso de la fuerza en Irán

Base: Total entrevistados en cada país

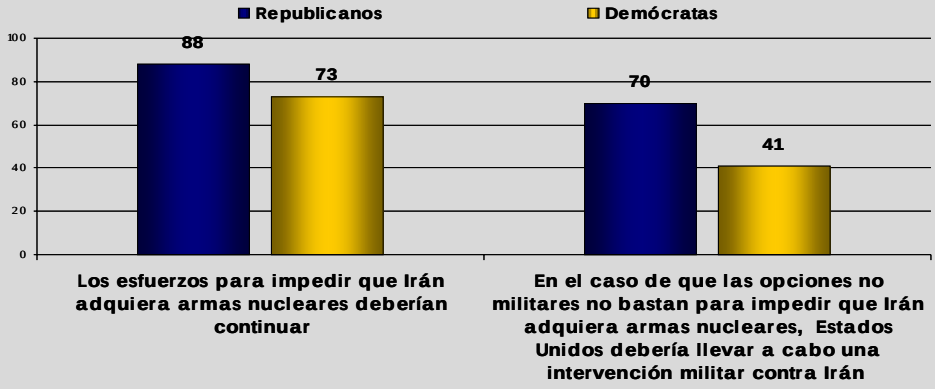


Los norteamericanos están de acuerdo en impedir un Irán nuclear, pero se encuentran divididos sobre la opción militar

En Estados Unidos, demócratas y republicanos están de acuerdo, de forma abrumadora (73% y 88%, respectivamente), en que los esfuerzos para impedir que Irán adquiera armas nucleares deberían continuar, y solamente pequeñas minorías en ambos partidos opinan que la vía militar es la mejor opción (un 15% de demócratas y un 19% de republicanos). Sin embargo, los simpatizantes de ambos partidos difieren acerca de cómo avanzar en el caso de que fracasen las opciones no militares; un 70% de republicanos y solamente un 41% de demócratas apoyaría la intervención militar bajo dichas circunstancias. Los simpatizantes de ambos partido también difieren acerca de quién está mejor capacitado para gestionar este asunto, con un mayor porcentaje de demócratas que apunta a las Naciones Unidas (46%) y un mayor porcentaje de republicanos (34%) que considera que Estados Unidos es quien mejor puede manejar esta cuestión (véase gráfico 10).

Gráfico 10: Apoyo a los esfuerzos para impedir que Irán aquiera armas nucleares y apoyo a una intervención militar en caso de que las opciones no militares fracasaran

Base: Total entrevistados en Estados Unidos

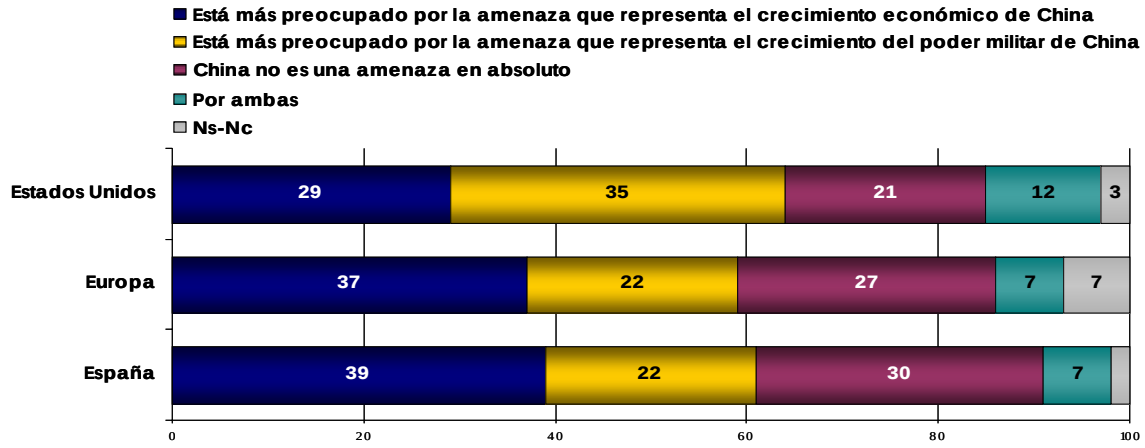


Norteamericanos y europeos perciben el crecimiento de China de una manera diferente

En la valoración de sus sentimientos hacia China en una escala "termométrica" de 0 a 100 puntos, los norteamericanos y los europeos otorgan a China una calificación prácticamente idéntica (46 y 45 puntos, respectivamente). Sin embargo, un 38% de norteamericanos, en comparación con un 27% de europeos, opina que el crecimiento de China será una "amenaza extremadamente importante" para los próximos diez años. Igualmente, la amenaza que representa China es percibida entre los norteamericanos como una amenaza más militar que económica, y entre los europeos como una amenaza más económica que militar. En Estados Unidos, es mayor el porcentaje de entrevistados que está preocupado por la amenaza que representa el crecimiento del poder militar de China (35%), frente al crecimiento de su poder económico (29%), mientras que en Europa es superior el porcentaje de entrevistados preocupados por la amenaza que supone el crecimiento de su economía (37%) frente a la que se deriva del aumento de su poder militar (22%). Entre los europeos, la percepción de la economía china como una amenaza es más intensa en Francia (53%), Portugal (52%) e Italia (51%). Dentro de Estados Unidos, los demócratas están más preocupados por la amenaza que representa el crecimiento del poder económico (37%) que el militar (28%), mientras que entre los republicanos se produce el fenómeno inverso y se encuentran más preocupados por la amenaza militar (42%) que por la económica (21%) Véase gráfico 11.

Gráfico 11: Algunas personas están preocupadas por la amenaza que representa para Europa el crecimiento económico chino. Otras personas están preocupadas por la amenaza que representa el crecimiento del poder militar chino. Por último, otras dicen que China no es una amenaza en absoluto ¿Cuál de estas opiniones se acerca más a la suya?

Base: Total entrevistados



La inmigración se percibe como una amenaza a ambos lados del Atlántico

Un 79% de norteamericanos y un 76% de europeos están de acuerdo en que la llegada de un gran número de inmigrantes a sus respectivos países constituye una amenaza importante. A ambos lados del Atlántico, el porcentaje de aquellos que ven la inmigración como una amenaza "extremadamente importante" ha aumentado desde el año 2005, pasando de un 35% a un 42% en Estados Unidos y de un 27% a un 32% en Europa. En Estados Unidos, más republicanos (51%) que demócratas (29%) perciben este asunto como una amenaza. Entre los europeos, quienes en mayor medida consideran que la llegada de inmigrantes a Europa es una amenaza extremadamente importante son los ciudadanos de España (49%, con un importante incremento respecto al 2005, cuando dicha percepción alcanzaba al 28%), Reino Unido (42%) y Portugal (41%).

III. LA PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA

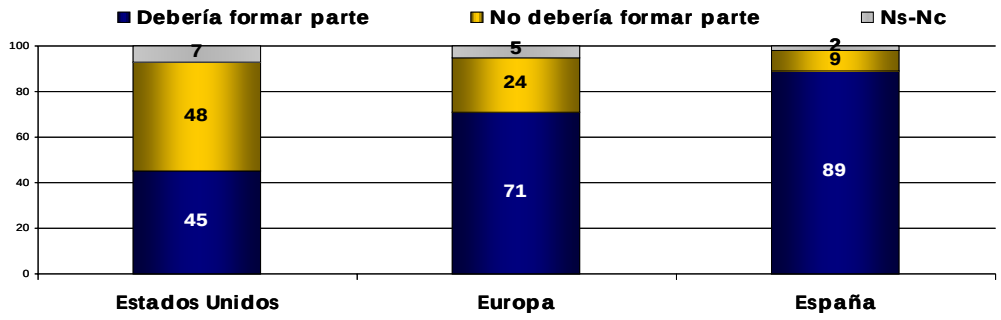
Estados Unidos y la Unión Europea declararon en su cumbre anual de 2006: "Reconocemos que el avance de la democracia es una de las prioridades estratégicas de nuestra era"[7]. Ambos han cooperado estrechamente en el oeste de los Balcanes sobre el status definitivo de Kosovo, en las disputadas elecciones presidenciales en Bielorrusia y en los esfuerzos por aliviar el sufrimiento en Sudán. Pero la elección de un Gobierno liderado por Hamas en Palestina y un Gobierno en el Líbano que incluye a Hezbollah han generado interrogantes sobre la promoción de la democracia en Oriente Medio y sobre la compatibilidad del Islam y la democracia, un asunto complejo relacionado con la visión de la religión y el Estado. El *Transatlantic Trends* del año pasado concluyó que, mientras que más europeos que norteamericanos apoyaban la promoción de la democracia, ambos preferían, en mayor medida, opciones de intervención moderadas (*soft power*). Este año, se ha ahondado en este tema para conocer la estabilidad y profundidad de dichas opiniones, teniendo en cuenta los continuados desafíos en Oriente Medio.

Se atenúa el apoyo norteamericano a la promoción de la democracia

Al preguntar si la promoción de la democracia en otros países debería ser uno de los papeles a jugar por la Unión Europea, el nivel de acuerdo alcanza a un 71% de los ciudadanos europeos, resultado que apenas cambia con respecto a 2005. Entre los norteamericanos, el 45% opina que la promoción de la democracia debería formar parte del papel de Estados Unidos, resultado que registra un descenso de 7 puntos con respecto al pasado año. Al igual que en 2005, el desglose por afiliación política refleja una fuerte división, con un 35% de demócratas que consideran que Estados Unidos debe jugar ese papel frente al 64% de republicanos que así lo cree. El nivel de acuerdo con esta idea ha descendidos entre los simpatizantes de ambos partidos (-8 puntos entre los demócratas y -12 puntos entre los republicanos). Véase gráficos 12 y 13.

Gráfico 12: En su opinión ¿debería o no formar parte del rol de la Unión Europea / Estados Unidos (en Estados Unidos) ayudar a establecer la democracia en otros países?

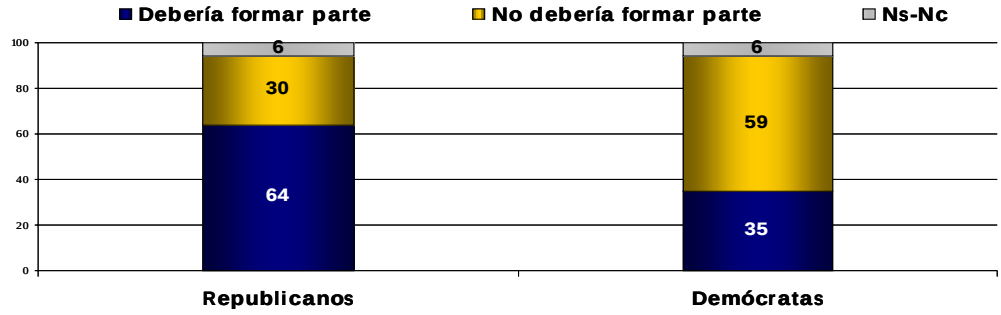
Base: Total entrevistados



[7] Declaración de la Cumbre de Viena, el 21 de junio de 2006.
http://ec.europa.eu/external_relations/us/sum06_06/docs/decl_final_210606.pdf

Gráfico 13: En su opinión ¿debería o no formar parte del rol de Estados Unidos ayudar a establecer la democracia en otros países?

Base: Total entrevistados en Estados Unidos



Disminuye el apoyo al uso de la fuerza militar como instrumento para la promoción de la democracia

Al preguntar si apoyarían una o más opciones políticas para promover la democracia, los norteamericanos y europeos muestran un fuerte apoyo a opciones menos intrusivas como la supervisión de elecciones en las nuevas democracias (79% de europeos y 67% de norteamericanos) y el apoyo a grupos independientes, como sindicatos, asociaciones para la defensa de los derechos humanos y grupos religiosos (77% de europeos y 71% de norteamericanos). El respaldo disminuye cuando se pregunta por opciones más intrusivas o severas, como las sanciones económicas, el apoyo a disidentes políticos, las sanciones políticas y el uso de la fuerza militar. Estos porcentajes se mantienen prácticamente sin cambios con respecto al año pasado, con la excepción del apoyo a la intervención militar, que ha descendido en 8 puntos entre los europeos y se sitúa en el 24%. En Estados Unidos, el apoyo a la intervención militar continúa mostrando una fuerte división en función de la afiliación partidista y obtiene el respaldo del 54% de los republicanos frente al 28% que consigue entre los demócratas (véanse gráficos 14 y 15).

Gráfico 14: Imaginemos un régimen autoritario en el que no hay libertad política o religiosa. Para ayudar a la democracia, ¿apoyaría usted las siguientes acciones por parte de la Unión Europea / Estados Unidos? Porcentaje que apoyaría cada acción

Base: Total entrevistados

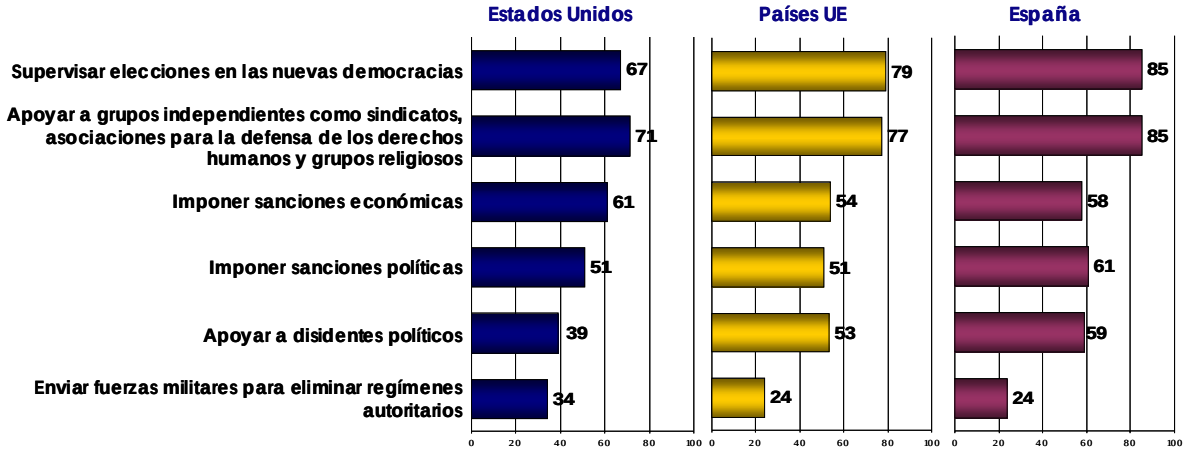
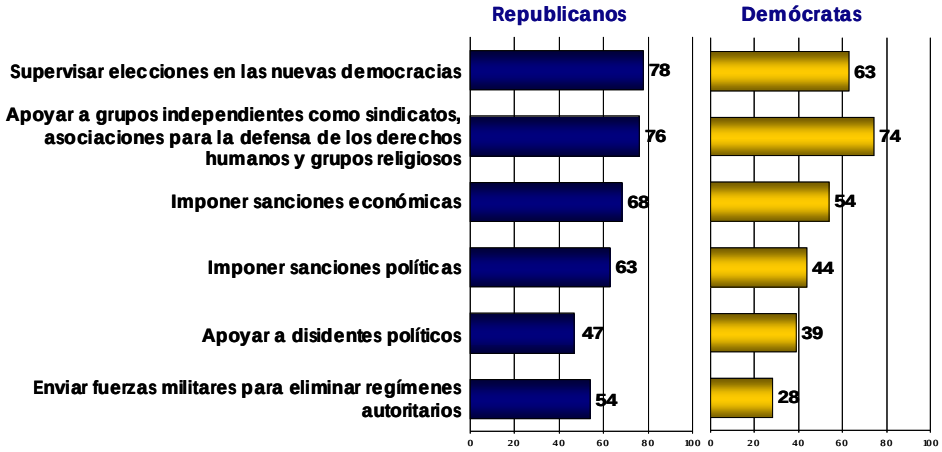


Gráfico 15: Imaginemos un régimen autoritario en el que no hay libertad política o religiosa. Para ayudar a la democracia, ¿apoyaría usted las siguientes acciones por parte de Estados Unidos?
Porcentaje que apoyaría cada acción
Base: Total entrevistados en Estados Unidos



Se apoya la promoción de la democracia, salvo en el caso en que líderes o partidos fundamentalistas islámicos resultaran elegidos

Un 59% de los norteamericanos y un 60% de los europeos continuarían apoyando la promoción de la democracia incluso si esto implicara un aumento de las posibilidades de que los países en cuestión se opusieran a las políticas de Estados Unidos o de la Unión Europea. Al preguntar sobre si mantendrían estas opiniones incluso en el caso de que fuera probable que aquellos países eligieran líderes fundamentalistas islámicos, un 53% de los norteamericanos contesta afirmativamente y el apoyo europeo desciende a un 33%. En este escenario, el 54% de los turcos apoyaría la promoción de la democracia, un porcentaje prácticamente idéntico al norteamericano

La incompatibilidad entre el Islam y la democracia se debe a grupos islámicos concretos

Un 56% de norteamericanos y europeos (E12) opina que los valores del Islam no son compatibles con los valores de la democracia de su país. El acuerdo más alto con esta idea entre los europeos se observa en Alemania (67%), Eslovaquia (63%) y España e Italia (62%). Un 45% en Turquía cree que los valores del Islam no son compatibles con la democracia, dato que podría estar reflejando el largo debate interno en este país sobre la secularización. Tanto en Estados Unidos como en Europa (E12), el 60% de los entrevistados que opinan que se trata de valores incompatibles piensa que el problema radica en grupos islámicos determinados y no en el Islam en general. Aunque la mayoría de demócratas y republicanos considera que los valores del Islam no son compatibles con la democracia, esta idea se acentúa claramente entre los republicanos (67% frente a un 47% entre los demócratas). Un 66% de demócratas y un 59% de republicanos está de acuerdo en que el problema radica en grupos islámicos específicos.

IV. UN PERIODO DE REFLEXIÓN EN EUROPA

Tras el rechazo en Francia y Holanda al proyecto de tratado constitucional en el año 2005, la Unión Europea ha entrado en un período de reflexión sobre su futuro. Los disturbios originados por la segunda generación de jóvenes inmigrantes en Francia el pasado otoño plantean interrogantes sobre el multiculturalismo y las perspectivas económicas de Europa. Los políticos han debatido sobre la fatiga que genera la ampliación de la Unión Europea ("enlargement fatigue"), preguntándose si la Unión Europea puede seguir admitiendo nuevos miembros y mantenerse como un interlocutor internacional con coherencia interna. Rumanía y Bulgaria están más cerca de entrar a formar parte de la UE, y Turquía y Croacia han sido invitadas a iniciar las negociaciones, pero surgen dudas sobre cuándo estará Turquía preparada para el ingreso. Por su parte, políticos turcos han alertado de que las frustraciones relacionadas con el proceso de adhesión podrían alejar a Turquía de la Unión Europea y el mundo occidental. ¿Cómo han afectado estas preocupaciones y debates a las actitudes hacia el papel de la Unión Europea en los asuntos internacionales? Dado el fuerte deseo de que la Unión Europea asuma un mayor liderazgo en asuntos internacionales, ¿en qué medida están dispuestos los europeos a asumir un papel militar en los asuntos internacionales? ¿Mantienen los europeos una actitud tan escéptica hacia la ampliación de la Unión Europea como las que expresan sus líderes políticos?

Fuerte apoyo al liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales, aunque disminuye la intensidad de este apoyo entre los miembros fundadores

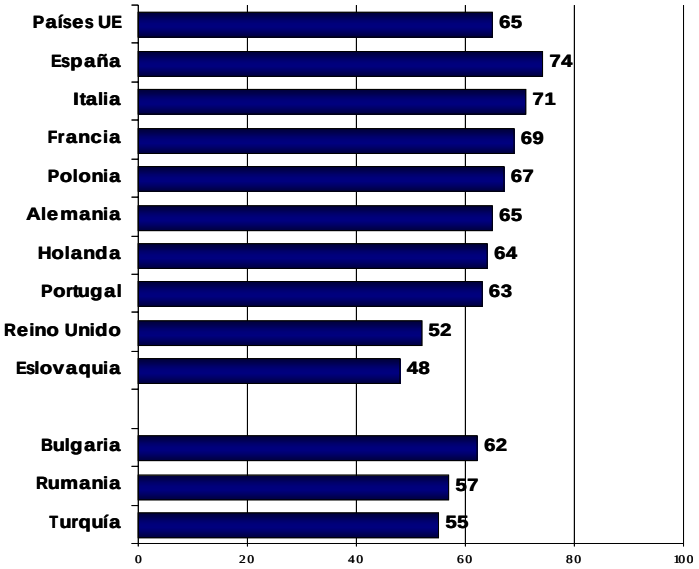
El apoyo generalizado al fuerte liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales se ha mantenido con solidez desde 2002, con un 81% de los entrevistados que perciben dicho liderazgo como deseable en 2002 y un 76% en 2006. No obstante, la intensidad de este apoyo ha disminuido considerablemente en algunos de los miembros fundadores de la Unión Europea: el porcentaje de franceses que consideran que el liderazgo de la Unión Europea es "muy deseable" ha descendido de un 40% en 2002 a un 24% en 2006; este porcentaje ha caído en Italia, de un 53% en 2002 a un 31% en 2006, y en Holanda de un 42% a un 36% en 2006. Solamente en Alemania, entre los países fundadores incluidos en el estudio, el porcentaje de quienes consideran que el liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales es "muy deseable" se ha mantenido constante, con un 27% en 2002 y un 31% en 2006.

Amplio apoyo a la creación del cargo de ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Europea

El 65% de los europeos está de acuerdo en que la Unión Europea tenga su propio ministro de Asuntos Exteriores –una de las reformas clave incluidas en el proyecto de Constitución europea–, incluso cuando su propio país pueda no estar siempre de acuerdo con las posturas tomadas. El apoyo es más elevado en España (74%) e Italia (71%), al tiempo que resulta más débil en Eslovaquia (48%) y el Reino Unido (52%). Véase gráfico 16.

Gráfico 16: En qué medida está de acuerdo con... que la Unión Europea debería tener su propio Ministro de Asuntos Exteriores aunque (cada país) pueda no estar siempre de acuerdo con las posiciones que tome. Porcentaje que responde "Muy-bastante de acuerdo"

Base: Total entrevistados



Divisiones en cuanto a cómo debe tratar los problemas internacionales la Unión Europea

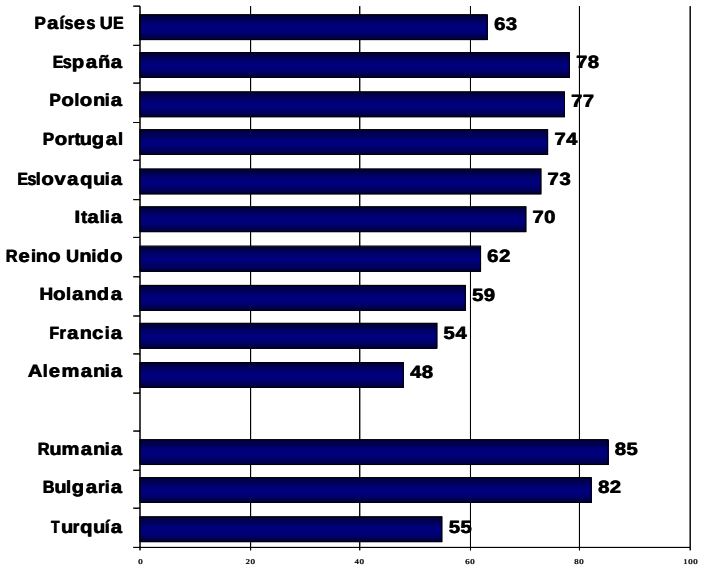
A la pregunta de si la Unión Europea debe fortalecer su poder militar para poder desempeñar un papel más importante en el mundo, un 46% de europeos está de acuerdo y un 51% está en desacuerdo. Tal y como han sugerido anteriores ediciones de *Transatlantic Trends*, esta división de opiniones refleja las diferentes visiones de la Unión Europea como actor internacional entre aquellos que opinan que la Unión Europea debería incrementar su poder militar y aquellos que opinan que debería concentrarse en su poder económico. El apoyo a un fortalecimiento del poder militar es mayor en Portugal (68%), Francia (56%) y Polonia (51%), mientras que en Alemania es donde esta idea suscita el menor nivel de acuerdo (35%).

Los europeos opinan que una nueva ampliación ayudará a la Unión Europea en los asuntos internacionales

La mayoría de los europeos está de acuerdo en que nuevas incorporaciones a la Unión Europea facilitarán que ésta asuma un papel más importante en los asuntos internacionales (63%). El mayor nivel de adhesión a esta idea se obtiene en los países a punto de ingresar en la Unión Europea, Rumanía (85%) y Bulgaria (82%), seguidos de España (78%), Polonia (77%), Portugal (74%) y Eslovaquia (73%). Igualmente, una mayoría de europeos está de acuerdo en que una futura ampliación de la Unión Europea promoverá la paz y la democracia a lo largo de sus fronteras (62%). Al mismo tiempo, también son mayoría los europeos que sienten que una futura ampliación de la Unión Europea hará aún más difícil el desarrollo de una identidad europea común (58%). Véase gráfico 17.

Gráfico 17: En qué medida está de acuerdo con... Una nueva ampliación de la UE contribuirá a que desempeñe un papel más importante en el mundo. Porcentaje que responde "Muy-bastante de acuerdo"

Base: Total entrevistados



Los "nuevos" miembros de la Unión Europea no constituyen un bloque coherente

Los nuevos miembros –Polonia y Eslovaquia– y los potenciales futuros miembros que han sido encuestados –Bulgaria y Rumanía– no forman un grupo monolítico que se diferencie de la media europea en sus opiniones sobre la Unión Europea o Estados Unidos. El porcentaje de polacos y rumanos que apoyan un fuerte liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales (70% y 66%, respectivamente) se acerca a la media europea del 76%, mientras que es más bajo en Bulgaria y Eslovaquia (56% y 50%, respectivamente). No obstante, Polonia y Rumanía también presentan el mayor nivel de aprobación de la gestión del presidente Bush en asuntos internacionales (40% y 42%, respectivamente), mientras que Bulgaria y Eslovaquia (20% y 23%, respectivamente) se acercan en esta cuestión más a la media europea del 18%.

¿Se aleja Turquía del mundo occidental?

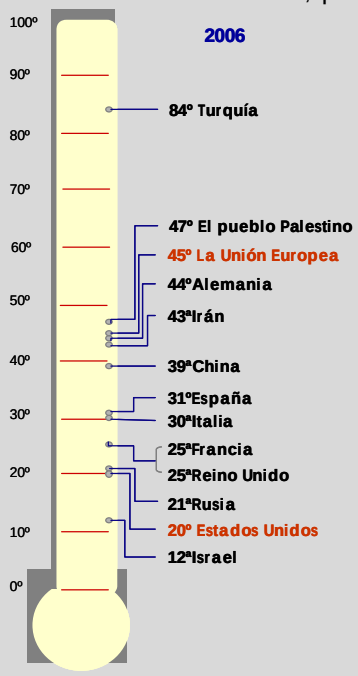
El ministro de Asuntos Exteriores turco, Abdullah Gül, alertaba recientemente sobre el riesgo de que Turquía se aleje de sus tradicionales aliados en el mundo occidental y de que "liberales moderados [en Turquía] se vuelvan anti-americanos y anti-europeos", en especial "individuos jóvenes, dinámicos, con estudios y económicamente activos"[8]. Pese a que la Unión Europea invitó a Turquía a iniciar las negociaciones para su ingreso en octubre de 2005, los primeros pasos se han caracterizado por la frustración sobre la situación no resuelta aún de Chipre y el escepticismo expresado por algunos políticos europeos sobre la candidatura turca. La sensación de que Turquía no es bienvenida se ha reforzado con el cambio introducido en la Constitución francesa el año pasado, que obliga a efectuar un referéndum para nuevas incorporaciones tras los ingresos de Rumanía y Bulgaria. Al mismo tiempo, las relaciones entre Estados Unidos y Turquía se han vuelto más tensas, y Turquía ha reiterado repetidas veces su preocupación sobre la inestabilidad en sus fronteras con Irak y sobre la política estadounidense en Oriente Medio. En estos tiempos de incertidumbre sobre el futuro de Turquía en la Unión Europea y sus relaciones fronterizas, ¿cuáles son las opiniones de los ciudadanos turcos?

Los sentimientos positivos de los turcos hacia Estados Unidos y la Unión Europea disminuyen y, al mismo tiempo, aumentan los que expresan hacia Irán

Los sentimientos positivos de los turcos hacia Estados Unidos y la Unión Europea han disminuido desde el año 2004, pasando de 28 puntos obtenidos en el año 2004 a 20 registrados en 2006 respecto a Estados Unidos, y de 52 a 45 puntos respecto a la Unión Europea. En el mismo período de tiempo, los sentimientos favorables hacia Irán se han incrementado de 34 a 43 puntos, mientras que la simpatía hacia el pueblo palestino se ha reducido, pasando de 52 a 47 puntos (véase gráfico 18).

Gráfico 18: Sentimientos de los turcos hacia diferentes países y pueblos. Escala de 0 a 100

Base: Total entrevistados en Turquía



[8] "Se acelera la reacción violenta contra occidente, alerta el ministro turco", Financial Times, 20 de Julio de 2006, página 11.

Los jóvenes turcos, más afines a Estados Unidos y la Unión Europea

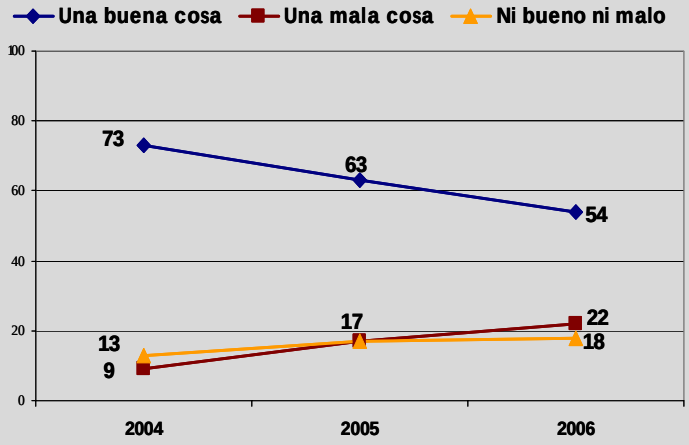
Sin embargo, los jóvenes turcos expresan sentimientos más favorables que la media nacional tanto hacia Estados Unidos como hacia la Unión Europea. La población de 18 a 24 años valora con puntuaciones de 27 y 48 puntos, respectivamente, a los Estados Unidos y la Unión Europea. En conjunto, los sentimientos favorables hacia Estados Unidos y la Unión Europea se correlacionan de forma negativa con la edad, sugiriendo que los jóvenes turcos no son más anti-americanos o anti-europeos que las generaciones mayores.

Desciende el apoyo al ingreso de Turquía en la Unión Europea

Aunque la mayoría de los turcos continúa viendo el ingreso en la Unión Europea como algo positivo, este porcentaje viene disminuyendo cada año, pasando de un 73% en 2004 a un 54% en 2006. En el mismo período de tiempo, se ha incrementado el peso de quienes lo consideran como algo negativo, pasando de un 9% a un 22% (véase gráfico 19).

Gráfico 19: Actitudes de los turcos hacia la adhesión a la UE. ¿En líneas generales, cree usted que la adhesión de Turquía a la Unión Europea sería...?

Base: Total entrevistados en Turquía



Turquía es muy crítica hacia Bush y se muestra contraria a un fuerte liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales

Entre los europeos, Turquía presenta la valoración más baja de la gestión del presidente Bush en política internacional, con un escaso 7% que aprueba su actuación y un 81% que la desaprueba. El sentimiento más desfavorable hacia el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales también se encuentra en Turquía, donde un 56% de los encuestados percibe dicho liderazgo como "muy indeseable". Al mismo tiempo, el apoyo de los turcos a un fuerte liderazgo de la Unión Europea en asuntos internacionales también ha descendido de un 50% en 2005 a un 35% en 2006.

Disminuye el apoyo de Turquía a la OTAN

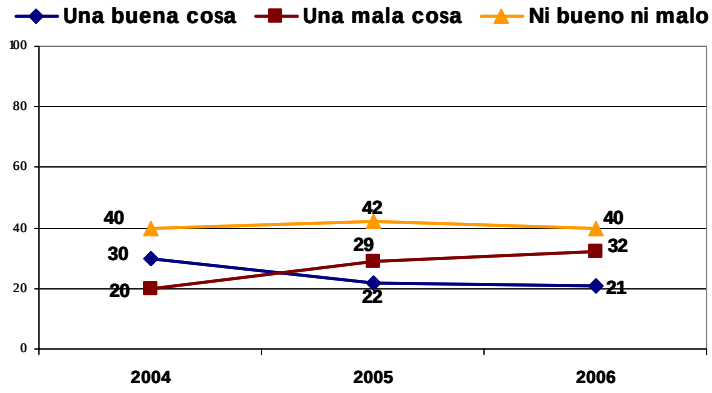
Mientras que un 53% de la población turca consideraba que la OTAN seguía siendo esencial para la seguridad de Turquía en el año 2004 y un 52% hacía lo propio en 2005, solamente un 44% expresa su acuerdo con esta idea en 2006. Esta opinión pese a haber dejado de ser mayoritaria, sigue siendo la respuesta que concita el mayor porcentaje de adhesión entre los turcos.

Tendencias negativas en las opiniones de los europeos sobre la adhesión de Turquía a la UE

Al preguntar si la adhesión de Turquía a la Unión Europea es algo positivo, negativo o ni positivo ni negativo, una mayoría relativa de europeos sigue opinando que no sería ni positivo ni negativo (40%, una cifra que no ha variado desde el año 2004). Entre aquellos que sí tienen una opinión definida, se ha producido, en cambio, una inversión de los porcentajes de quienes ven el ingreso de Turquía como algo positivo y quienes opinan que es negativo –el porcentaje de aquellos que lo consideran algo positivo ha descendido del 30% en 2004 al 21% en 2006, y el porcentaje de quienes lo ven como algo negativo ha aumentado de un 20% en 2004 a un 32% en 2006. El mayor incremento en las posturas desfavorables desde el año 2004 se observa en Eslovaquia (+21 puntos), Holanda (+18 puntos), Alemania y España (+14 puntos cada una). Véase gráfico 20.

Gráfico 20: Actitudes de los europeos hacia la adhesión de Turquía a la UE. ¿En líneas generales, cree usted que la adhesión de Turquía a la Unión Europea sería...?

Base: Total entrevistados en países UE



Los norteamericanos continúan apoyando un fuerte liderazgo de la UE

Los entrevistados en Estados Unidos mantienen su opinión positiva sobre la Unión Europea y siguen apoyando su fuerte liderazgo a nivel mundial. Los norteamericanos incrementaron sus sentimientos positivos hacia la Unión Europea de 53 puntos a 60 en una escala termométrica de 0 a 100, entre los años 2002 y 2006. Un 76% de norteamericanos también apoya en el año 2006 un fuerte liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales (prácticamente sin cambios desde el 79% del año 2002). Asimismo, no existen divisiones partidistas respecto a esta materia, con un 75% tanto de republicanos como de demócratas de acuerdo con dicho liderazgo.

V. Conclusión

Aunque la imagen de Estados Unidos entre los europeos no se ha recuperado, la edición *Transatlantic Trends* de este año sugiere que las opiniones de los norteamericanos y los europeos sobre las amenazas y los desafíos internacionales no se encuentran tan alejadas. Las preocupaciones por el fundamentalismo islámico y el terrorismo han aumentado a ambos lados del Atlántico en el último año. Existe, asimismo, un fuerte apoyo a continuar con los esfuerzos para impedir que Irán adquiera armas nucleares, aunque habría diferencias en el caso de que la fuerza militar se convirtiese en una opción seria. Irán puede proporcionar un buen argumento para el desarrollo de una política exterior europea común, ya que la opinión pública europea se encuentra relativamente unida en torno a esta cuestión, aunque permanece, en general, dividida sobre cómo debe la Unión Europea jugar un mayor papel a nivel internacional.

Los norteamericanos y los europeos parecen estar de acuerdo en las situaciones en las que estarían dispuestos a sacrificar sus libertades civiles en el esfuerzo de luchar contra el terrorismo, aunque un examen más detallado en Estados Unidos revela diferencias significativas entre republicanos y demócratas. Mientras que el creciente poder de China es percibido de un modo diferente (entre los norteamericanos como una amenaza más militar que económica, y entre los europeos como una amenaza más económica que militar), ambos cuestionan la compatibilidad entre el Islam y la democracia, y están de acuerdo en que el problema radica en grupos islámicos específicos.

Estados Unidos y sus aliados europeos debatirán el futuro de la OTAN este otoño en la cumbre de Riga, en un momento en el que se observa una disminución del apoyo a la alianza en Europa. Este hecho es quizás más preocupante en cuanto este descenso es liderado por países que tradicionalmente han sido grandes defensores de la OTAN, como Alemania, Italia, Polonia y Turquía. Como demuestran otras encuestas, el apoyo de la opinión pública a la OTAN en períodos comparables al actual, en los que había sido bajo (en torno a la crisis de los misiles Pershing en 1981, al final de la guerra fría en 1989 y en la guerra de los Balcanes a mediados de los noventa), ha conseguido recuperarse con anterioridad y podría volver a hacerlo.

Los datos en Turquía presentan un escenario que invita a la reflexión. Los encuestados turcos parecen estar distanciándose de Estados Unidos y la UE, al tiempo que parecen reforzar sus sentimientos hacia Irán. El apoyo a la OTAN ha ido descendiendo cada año desde 2004, al igual que el apoyo a la adhesión de Turquía a la UE. Sin embargo, estas tendencias no se reflejan en una opinión más crítica por parte de los jóvenes turcos que, por el contrario, expresan una opinión más favorable tanto hacia Estados Unidos como hacia la Unión Europea. Las relaciones de Estados Unidos y Europa con Turquía, en un contexto en el que aumentan las frustraciones sobre el ingreso en la Unión Europea y existe cierta inestabilidad en sus fronteras, pueden convertirse en un asunto vital para las perspectivas de cooperación trasatlántica en torno al progreso en Oriente Medio.

Mirando hacia adelante, la brecha entre la mejora de las relaciones trasatlánticas expresadas a escala oficial y la persistente visión negativa en la opinión pública europea podría simplemente estar reflejando una demora en la percepción del cambio por parte de los ciudadanos, especialmente si los representantes políticos continúan declarando su deseo de dejar atrás las asperezas en torno a Irak. Por otro lado, la constante de opiniones negativas hacia el presidente Bush entre los europeos estaría reflejando que se trata de opiniones muy

sólidas y que el cambio en las actitudes sería únicamente posible con la elección de un nuevo presidente en el año 2008.

Se han explorado también las diferencias entre los países europeos para mostrar el perfil de la opinión pública en un amplio rango de asuntos. En este sentido, existen diferencias a lo largo del espectro político y entre los políticos europeos, asuntos que se examinan en otro estudio[9]. La opinión pública es solamente uno de los muchos factores que configuran la política exterior, un factor que influye bajo ciertas condiciones, como las elecciones. Es necesario examinar con detalle las elecciones al Congreso (*midterm*) este otoño en Estados Unidos y las presidenciales del próximo año en Francia, ya que es entonces cuando los políticos miden el ánimo de los ciudadanos y su apoyo a futuras políticas.

[9] *European Elite Survey*, un proyecto de la *Compagnia di San Paolo*. Ver www.affarinternazionali.it para obtener los datos completos y su análisis.

FICHA TÉCNICA

TNS Opinion ha coordinado los trabajos de campo. La recogida de información se realizó mediante entrevista telefónica utilizando CATI (Computer Assisted Telephone Interviews) en todos los países, con la excepción de Bulgaria, Polonia, Eslovaquia, Rumanía y Turquía, países donde la entrevista fue personal debido a que existe una menor penetración telefónica. En cada país se procedió a entrevistar mediante una selección aleatoria a 1,000 hombres y mujeres, de 18 años y más. Los trabajos de campo tuvieron lugar del 6 al 24 de Junio de 2006.

Para los resultados referentes a cada uno de los 13 países entrevistados, con un nivel de confianza del 95%, el margen de error estimado, atribuible a la muestra y a otros efectos aleatorios es de ± 3%. Para los resultados referentes al total de la muestra europea (n=12044), el margen de error es de ± 1%. La tasa de respuesta para los 13 países fue del 23.4%.

Los datos europeos están ponderados considerando el tamaño de la población adulta de cada país. A menos que se especifique lo contrario, los datos comparativos proceden del estudio Transatlantic Trends 2003-2005 y /o de Worldviews 2002 (www.transatlantictrends.org).

Cuando el procesamiento se completa, los datos del estudio se depositan en el banco de datos Inter-University Consortium for Political and Social Research at the University of Michigan (ICPSR) y están disponibles para estudiantes y otros interesados. Al momento de la impresión, los datos de los años 2002 a 2004 están disponibles a través de ICPSR. Para más información, consulte por favor el catálogo de ICPSR en www.icpsr.umich.edu

Nota sobre los promedios de Europa:

Desde que comenzara en 2002 se han ido incorporando a este estudio nuevos países europeos. Aunque dichas incorporaciones han afectado al promedio total de Europa, el impacto no ha sido, en general, estadísticamente significativo. Por ello y a efectos de facilitar la lectura, se han presentado los diferentes promedios como si fuesen parte de uno solo: los promedios de Europa 6 (EU6) y Europa 7 (EU7) se enumeran como parte de el promedio de Europa 9 (EU9), y el promedio de Europa 10 (E10) como si fuera parte del promedio Europa 12 (E12). Para más información sobre la composición de los promedios de Europa, puede consultarse la siguiente tabla.

Tabla de promedios de Europa

Año	Promedio	Países
2002	EU6	Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia y Reino Unido
2003	EU7	Los mismos que en EU6 más Portugal
2004-2006	EU9	Los mismos que en EU 7 más Eslovaquia y España
2004-2005	E10	Los mismos que en EU9 más Turquía
2006	E11	Los mismos que en EU9 más Bulgaria y Rumanía
2006	E12	Los mismos que E10 más Bulgaria y Rumanía